

FUNCIONALIDAD FAMILIAR EN PERSONAS PRIVADAS DE LIBERTAD: DEPARTAMENTO DE RISARALDA, COLOMBIA

FAMILY FUNCTIONALITY IN FAMILIES OF PERSONS DEPRIVED OF LIBERTY IN THE RISARALDA REGION OF COLOMBIA

RESUMEN

Objetivo: *Evaluar la funcionalidad familiar en personas privadas de libertad (PPL), en las tres instituciones penitenciarias del departamento de Risaralda, Colombia.*

Métodos: *Estudio cuantitativo observacional de corte transversal, en PPL de tres establecimientos: uno de mujeres en Dosquebradas, dos de varones, en Santa Rosa y Pereira. Se calculó una muestra aleatoria con un nivel de confianza de 95%, diferencia esperada de 5%, estratificada por género. Previo consentimiento informado, se aplicó el instrumento FASES III.*

Resultados: *Edad mínima, 18 años; máxima, 74. Promedio de edad, 36 años; escolaridad máxima, 15 años, con un promedio de 6. Permanencia en la institución entre uno y 15 años, con un promedio de 8 años.*

De acuerdo con el modelo de Olson, las 262 personas privadas de libertad pertenecían a los siguientes tipos de familias: 123 (46,6%) correspondieron a familias balanceadas, 96 (36,6%) a rango medio y 43 (16,4%) a familias extremas. Al evaluar la cohesión, se encontró que el 37,8% de las familias fueron desligadas y/o amalgamadas; con respecto a la adaptabilidad, el 31,7% de las familias se consideraron rígidas o caóticas. No hubo diferencias estadísticamente significativas por sexo.

Discusión: *Al igual que en las otras investigaciones, la población es joven, con bajo nivel académico, bajo estrato socioeconómico. En el estudio en Calarcá (Quindío) se encontró mayor funcionalidad familiar, aunque el instrumento fue el Apgar familiar.*

Conclusiones: *Es importante trabajar desde los entes gubernamentales el afianzamiento de las relaciones entre las PPL y sus familias. Requiere re-dimensionar nuevas medidas de seguridad en los centros penitenciarios, facilitando una mejor calidad de vida y satisfacción familiar.*

Palabras clave: relaciones familiares, funcionalidad familiar, personas privadas de libertad, desarrollo familiar.

Trabajo recibido el 18 de abril 2017. Aceptado a publicación el 13 de octubre 2017

CL BETANCUR-PULGARÍN
Magíster en Enfermería,
especialista en Epidemiología.
Universidad Tecnológica
de Pereira
calube@utp.edu.co

DM CASTRILLÓN-BETANCUR
Antropóloga.

GA MORENO-GÓMEZ
Ph.D. en Salud Pública.
Magíster en
Epidemiología clínica.
Universidad Tecnológica
de Pereira.

ABSTRACT

Objective: *To evaluate the family functionality of persons deprived of liberty in three penitentiary centers in Risaralda, Colombia.*

Methods: *Cross-sectional study in one women's prison – Dosquebradas – and two men's prisons, Santa Rosa and Pereira. A random sample, stratified by gender, was calculated with a confidence level of 95%, for a precision of 5%. The FACES III instrument was applied after obtaining informed consent.*

Results: *The participants ranged from 18 to 74 years of age, with an average age of 36. The average age was 36 years, with a standard deviation (SD) of 12 years. The highest obtained education level was 15 years, and the average was 6 years (SD 3 years). Length of incarceration in the penal institution varied between 1 and 15 years, with an average permanence of 8 years.*

According to the Olson Model, the 262 persons deprived of freedom who participated in the study belonged to the following type of families: 123 (46.9%) to balanced families, 96 (36.6%) to mid-range families, and 43 (16.4%) to extreme families. The cohesion evaluation found that 37.8% of the families were disengaged and/or enmeshed, and in terms of adaptability, 31.7% of the families were characterized as rigid or chaotic. There were no statistically significant differences by sex, except for the adaptability results.

Discussion: *In concordance with past research, the study population was young, with a low level of education and from low socioeconomic levels. While the Calarca (Quindío) study detected a higher degree of family functionality, that study used the familiar Apgar instrument.*

Conclusions: *It is important to work with governmental agencies to strengthen relationships between people deprived of liberty and their families. As a part of this process, new security measures in penitentiaries should be considered, in order to facilitate improved quality of life and family satisfaction.*

Keywords: family relations, family functionality, people deprived of liberty, family development.

INTRODUCCIÓN

Dado el desconocimiento del impacto que presenta la privación de libertad de una persona sobre la funcionalidad de su núcleo familiar, es relevante revisar los contextos para definir esta situación en la población abordada en el estudio.

El Modelo Circumplejo de Sistemas familiares y Maritales, de gran difusión en los últimos años en el mundo académico, sostiene que la cohesión, la flexibilidad y la comunicación son las tres dimensiones que definen principalmente el constructo de funcionalidad familiar.^{1,2}

La cohesión familiar se define como el grado de unión emocional percibido entre los miembros de una familia.³ Existen varios conceptos para diagnosticar y medir las dimensiones de cohesión familiar: ligazón

emocional, lazos emocionales, fronteras, coaliciones, tiempo, espacio, amistades, toma de decisiones, intereses y formas de recreación. Dentro de la dimensión de cohesión es posible distinguir cuatro niveles: desvinculada (muy baja cohesión), separada (baja a moderada cohesión), conectada (moderada a alta cohesión) y enmarañada (muy alta cohesión emocional). La cohesión desvinculada o desprendida se refiere a familias donde existe una alta relevancia del yo, es decir, hay poca o ninguna unión afectiva entre los miembros de la familia, poca o ninguna lealtad a la familia y alta independencia personal.⁴

Cuando se presenta la cohesión separada, si bien prima el yo, se evidencia también la presencia de un nosotros; además se encuentra una moderada unión afectiva entre

los miembros de la familia, hay un grado de lealtad e interdependencia entre ellos, unido a una cierta tendencia hacia la independencia. En la cohesión conectada o unida, prima el nosotros con presencia del yo; son familias en las cuales se observa una importante unión afectiva, fidelidad e interdependencia entre sus miembros, aunque con una inclinación hacia la dependencia. Finalmente en la cohesión enmarañada o enredada, tiene prioridad el nosotros, encontrándose máxima unión afectiva entre los miembros de la familia; a la vez existe una fuerte exigencia de fidelidad y lealtad, por parte de todos los miembros, hacia la familia, e igualmente un alto grado de dependencia respecto de las decisiones tomadas colectivamente.⁵

La adaptabilidad familiar se determina como la capacidad de un sistema conyugal o familiar de alternar su estructura de poder, relaciones de roles y reglas de relación, en réplica al estrés situacional o evolutivo.⁶ La descripción, diagnóstico y medición de esta dimensión incluye concepciones tales como, poder (capacidad de afirmación, control, disciplina), estilos de negociación, relaciones de roles y reglas de relación de la familia. Los cuatro niveles de adaptabilidad que se tienen en cuenta son: rígida (muy baja), estructurada (baja a moderada), flexible (moderada a alta) y caótica (muy alta). La adaptabilidad caótica se refiere a ausencia de liderazgo, cambios aleatorios de roles, disciplina irregular, inestabilidad funcional y cambios frecuentes. La flexible, se relaciona con un liderazgo y roles compartidos, disciplina democrática y cambios oportunos y necesarios. Por otra parte, la adaptabilidad estructurada ha sido entendida como aquella en que el liderazgo y los roles en ocasiones son compartidos, donde existe cierto grado de disciplina democrática y los cambios ocurren cuando se solicitan. La adaptabilidad rígida alude a un liderazgo autoritario, roles fijos, disciplina estricta y ausencia de cambios.⁷

Para la comunicación familiar como tercer concepto, se considera una dimensión facilitadora. Los miembros de la familia desarrollan habilidades para la comunicación positiva tales como empatía, escucha reflexi-

va, comentarios de apoyo. La comunicación familiar posibilita que las parejas y demás miembros de la familia compartan sus necesidades y preferencias, mientras se relacionen con la cohesión y la adaptabilidad. Las habilidades comunicativas negativas son: doble vínculo, doble mensaje y críticas; estas disminuyen de manera importante la capacidad de los cónyuges o miembros de una familia para compartir sus sentimientos, restringiendo sus movimientos en las otras dos dimensiones. Las formas comunicativas de una familia están altamente relacionadas con la cohesión y la adaptabilidad.^{8,9}

Las tres dimensiones antes descritas están organizadas en un Modelo Circumplejo, que permite la identificación de 16 tipos de familias.¹⁰⁻¹²

La funcionalidad familiar se alcanza cuando los objetivos familiares o funciones básicas se cumplen plenamente (seguridad económica, afectiva, social y de modelos sexuales) y cuando se obtiene la finalidad (generar nuevos individuos a la sociedad) en una homeostasis sin tensión, mediante una comunicación apropiada y basada en el respeto de las relaciones intrafamiliares.^{13,14}

La problemática carcelaria en Colombia representa no solo un delicado asunto social, como se percibe actualmente, sino una situación de alto impacto familiar, que por su gravedad en el contexto comunitario nacional no puede dejarse desatendida. Requiere entonces un acercamiento desde lo jurídico tanto como desde lo social, para lo cual el aporte académico es de alto impacto.¹⁵

La privación de libertad en Colombia es una de las mayores expresiones del desorden social que vive la nación en la actualidad. Es la condena al sufrimiento de un grueso número de compatriotas, que súbitamente ven interrumpido su quehacer cotidiano, rotas sus esperanzas y desdibujado su futuro. Son múltiples las causales de privación de libertad, algunas ligadas a los procesos de escaso desarrollo social de las comunidades.¹⁶⁻¹⁹

En cualquier caso enfrentar la situación de privación de la libertad exige una nueva condición de vida, readaptación de la relación con el entorno y la familia. La estructura

Figura 1. Caracterización de los sistemas familiares según el nivel de cohesión y flexibilidad, modelo Circumplejo de Olson, Russell y Sprenkle.

Funcionalidad		Cohesión			
		Baja → Moderada → Alta			
		Desligada	Separada	Conectada	Enmarañada
Alta ↑ Moderada ↑ Baja	Caótica	Extrema	Rango medio	Rango medio	Extrema
	Flexible	Rango medio	Balanceada	Balanceada	Rango medio
	Estructurada	Rango medio	Balanceada	Balanceada	Rango medio
	Rígida	Extrema	Rango medio	Rango medio	Extrema

Tomado de Vanina Schmidt, Juan Pablo Barreyro, Ana Laura Maglio.⁸

familiar es considerada por muchos estudiosos del tema como el primer agente de socialización. Este hecho constituye una causal de cambio familiar que afecta la funcionalidad de la familia de la persona privada de libertad.^{20,21}

La situación de las familias que tienen a uno de sus miembros privado de libertad es compleja y muchas veces crítica, pues además de enfrentar sus necesidades básicas insatisfechas (NBI), tienen que afrontar económica y emocionalmente la separación de la persona privada de libertad, lo cual representa un desgaste adicional para la familia, que en muchas ocasiones debe adaptarse a un medio social que de algún modo se muestra hostil y discriminatorio.²² También incrementa la vulnerabilidad, a causa del déficit en ingresos económicos y la peligrosidad de los escenarios carcelarios.

En el estudio en los centros penitenciarios de Chile, durante el 2010,²³ los investigadores mostraron que tras la privación de libertad de uno de los integrantes de la familia, la estructura de esta se afecta y se desencadenan diversas repercusiones psicológicas en la persona recluida como en el resto de los miembros del núcleo familiar.²⁴

En Colombia y por lo tanto en Risaralda, las condiciones de los centros penitenciarios son críticas, en relación al estado de hacinamiento, escasez de programas de atención,

promoción y prevención en salud y saneamiento interno; de acuerdo con el INPEC, la Procuraduría General de la Nación estima que en el plano internacional se considera que cualquier sistema de reclusión o prisión que funcione bajo condiciones de hacinamiento superiores al 20% se encuentra en estado de “sobrepoblación crítica”, condición presente en la actualidad en la mayoría de los centros penitenciarios del país.^{25,26}

Las PPL toman la decisión de ejecutar actos delictivos, dependiendo de las razones que las llevan a transgredir la norma, en algunos casos, asumir la criminalidad como medida de sostén económico, muchas veces como condición “temporal”, mecanismo de defensa ante ataques externos y/o modus operandi de supervivencia, situaciones que propician estados psicológicos críticos a nivel personal e intrafamiliar y cuya correlación se ajusta a experiencias previas de pobreza, vulnerabilidad psicosocial, violación de los derechos humanos y elevados índices de desempleo. En este sentido, Colombia presenta indicadores importantes de desempleo, oscilando entre el 12% en el 2009 y un 9,1% en el 2014. Sin embargo el eje cafetero y de manera especial el departamento de Risaralda, con su capital Pereira, no han sido mayormente beneficiados en el proceso, ya que el nivel de desempleo ha oscilado entre 18,9% y 14,5%, cifras superior-

res a la media del país,²⁷ indicando un déficit laboral, un bajo desarrollo industrial local y una escasa inversión externa. Según los informes periodísticos en Quindío, los cordones de miseria crecen de forma exponencial, evidenciando que los factores de riesgo para incurrir en situaciones delictivas también crecen de manera alarmante. De igual manera estudios demográficos en el departamento de Risaralda muestran preocupantes situaciones sociales.²⁸

De acuerdo a la revisión de literatura realizada, en Colombia y específicamente en Risaralda, al momento de llevar a cabo el estudio, no se cuenta con una línea de base sobre el estado de la funcionalidad familiar previa a la inclusión de las PPL en instituciones penitenciarias.

El objetivo de la investigación es determinar la funcionalidad familiar en personas privadas de libertad, en las tres instituciones penitenciarias del departamento de Risaralda, Colombia, durante los años 2011-2012. Por consiguiente, establecer la situación de cohesión-comunicación y adaptabilidad entre las personas privadas de libertad y sus familias, identificando sus necesidades, buscando generar estrategias de mejoramiento en la calidad de vida, en medio de la difícil situación que implica este tipo de separación. Con este trabajo se espera lograr cambios en el manejo interno de las instituciones, desde una conceptualización de la ley que permita flexibilizar la norma y mejorar las relaciones entre los miembros de la familia. El estudio aporta nuevos elementos para la toma de decisiones en las instituciones, ya que en la revisión de literatura no se encontró sustento escrito sobre dicho tema para esta región.

METODOLOGÍA

Estudio cuantitativo observacional de corte transversal en una población penitenciaria de 3.207 (PPL), de tres establecimientos penitenciarios del departamento de Risaralda: uno de mujeres en el municipio de Dosquebradas y dos de varones (en los municipios de Dosquebradas y de Pereira), durante los años 2011 y 2012.

Los participantes de este estudio cumplieron con los siguientes requisitos: ser parte de una familia nuclear, ser parte del grupo de personas privadas de libertad en Risaralda por un tiempo no inferior a un año al momento de la aplicación del instrumento y con una permanencia en la institución no menor a 2 años más, ser mayor de 18 años, aceptar participar en el estudio y firmar el consentimiento informado.

La muestra fue seleccionada del total de PPL que cumplieran con los criterios de selección establecidos. Se calculó de manera aleatoria, con un nivel de confianza del 95%, con una diferencia esperada del 5%, estratificada por género.

Cuadro 1. Distribución de la muestra, según institución penitenciaria del departamento de Risaralda

Municipio e Institución	N	%
DOSQUEBRADAS – Reclusión de Mujeres Pereira – La Badea. Mujeres	90	34,4
PEREIRA - EPMSC de Pereira. Varones	96	36,6
SANTA ROSA - EPMSRCR Santa Rosa De Cabal. Varones	76	29,0
Total	262	100,0

Etapas en la ejecución de la investigación

Fase 1. Acercamiento a las instituciones, capacitación del personal y prueba piloto

Previo autorización de los directores de cada una de las instituciones penitenciarias, dos profesionales coordinaron el trabajo de campo. Para obtener un mayor control de la calidad del dato, se realizó capacitación sobre aplicación y comprensión del instrumento. Para la prueba de congruencia, se capacitó a un grupo de 10 encuestadores, estudiantes de medicina de cuarto nivel académico.

Se realizó una prueba piloto para unificar criterios a la hora de aplicar los instrumentos. La información se recolectó a través de la aplicación del instrumento FACES III y los datos sociodemográficos fueron ajustados a partir de los lineamientos técnicos del ICBF.

Fase 2. Aplicación del instrumento, recolección de datos.

Descripción del instrumento. El equipo de trabajo de campo realizó entre cinco y diez visitas a cada uno de los establecimientos penitenciarios a fin de realizar la recolección de los datos. Las PPL en cada una de las instituciones fueron separadas de sus respectivos patios, para participar en aplicación de la encuesta en la zona educativa. A cada grupo de personas le fue explicado el método de trabajo y leídos el consentimiento informado y el instrumento. Posteriormente cada una de las PPL leyó nuevamente el consentimiento y después de entenderlo a plenitud lo firmó; luego en compañía de un monitor de la UTP condensó la información en el instrumento.

Fase 3. Tabulación y análisis de datos

La información recolectada fue condensada en una base de datos en Excel, que posteriormente fue depurada por las coordinadoras del trabajo de campo y analizada en el programa SPSS, por uno de los epidemiólogos del equipo de trabajo.

Fase 4. Socialización y devolución de resultados

En la última sesión de trabajo se suministró a cada PPL un plegable motivacional para el fortalecimiento de la funcionalidad familiar. Durante todos los encuentros realizados para la recolección de la información, se contó con el apoyo de la guardia de la institución y de las autoridades penitenciarias.

Terminado el análisis de los datos se realizó una reunión con los directores de las ins-

tituciones penitenciarias para socializar los resultados y proponer la aplicación de las recomendaciones resultado de la investigación.

RESULTADOS

Resultados sociodemográficos

Se realizaron un total de 262 encuestas entre la población privada de libertad en dos centros de reclusión de Pereira y en uno de Santa Rosa de Cabal. Del total de personas entrevistadas, el 34,4% correspondió a mujeres.

El promedio de edad general fue de 36,4 años, sin diferencias significativas por sexo, el 50% de la población tiene entre 27 y 45 años. Los mayores de 60 años alcanzan al 3,8%. El 55,3% de la población reclusa pertenece al estrato socioeconómico 1 y el 98% queda incluido en el estrato 3 o menos. No se encontraron diferencias en el estrato socioeconómico por sexo ($p>0,05$). El 38,9% del total de la población son padres de familia, 26,3% son madres de familia, 24,1%, hijos e hijas, el 3,1% padres cabeza de hogar y el 1,9% madres cabeza de hogar.

El promedio de años de estudio para toda la población fue de 5,7 años. El 50% de los sujetos tiene entre 3 y 9 años de escolaridad; el 16,4% refirió no tener escolaridad. Se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres con respecto a la escolaridad, la cual fue mayor en los hombres (Cuadro 2). Se evidenció una relación significativa y directamente proporcional entre el estrato socioeconómico y el número de años de escolaridad ($p=0,002$).

Cuadro 2. Características generales de la población privada de libertad en Risaralda, por sexo, 2011-2012

Variable	Hombres	Mujeres	Valor de p
N (262)	186 (63,6%)	76 (34,4%)	
Edad (promedio en años)	37,1	34,91	0,15
Escolaridad (años)	6,1*	5*	0,043
Integrantes núcleo familiar	5	5,6	0,5
Número de hijos	2,35*	2,98*	0,011
Tiempo de reclusión (años)	1,55	1,8	0,34

* Diferencias estadísticamente significativas.

El 92% de las PPL son padres de familia y en las mujeres el porcentaje sube a 98,8%. En promedio una persona privada de libertad tiene 2,6 hijos. El número de hijos fue significativamente más alto en las mujeres (Cuadro 2). En promedio el núcleo familiar de las PPL lo conforman cinco personas.

El tiempo promedio de reclusión es de 1,6 años, sin diferencias por sexo ($p=0,34$) o por estrato socioeconómico ($p=0,31$). La gran mayoría de las PPL antes de su reclusión se ocupaban como obreros de la construcción, trabajadores agrícolas o en servicios generales. El 98,9% de la población correspondió a sujetos de raza mestiza y el 1,2% a afrodescendientes. No hubo población indígena. El 93,5% procedía del área urbana y 6,5% del área rural. La mayor parte de la población entrevistada nació en el departamento de Risaralda (59,5%), el 18,3% en Caldas, el 8% en Valle, el 6,9% en Antioquia. Con relación a la seguridad social, el 10,6% están clasificados como Sisben 1 y la mayor parte está afiliada al régimen subsidiado (61,8%).

Funcionalidad familiar

De acuerdo con las dimensiones propuestas por Olson, la cohesión de las familias mostró que el mayor porcentaje (62,2%) lo ocupan las categorías centrales (separada, conectada) que dan cuenta de familias con vínculos emocionales estables, pero las categorías extremas de la cohesión (desligada y amalgamada) estuvieron presentes en el 37,8% de las familias, predominando las amalgamadas con el 30,2% (Cuadro siguiente).

Cuadro 3. Distribución de las familias según la cohesión

Cohesión	Frecuencia	Porcentaje
Desligada	20	7,6
Separada	64	24,4
Conectada	99	37,8
Amalgamada	79	30,2
Total	262	100

En relación a la adaptabilidad, el 31,7% de las personas participantes tiene una percepción que las ubica en las categorías extremas

de la adaptabilidad (rígida o caótica) (Cuadro 4). No hay diferencias estadísticamente significativas para la percepción de la cohesión entre hombres y mujeres ($p>0,05$).

Cuadro 4. Distribución de las familias según la adaptabilidad

Adaptabilidad	Frecuencia	Porcentaje
Rígida	26	9,9
Estructurada	69	26,3
Flexible	110	42,0
Caótica	57	21,8
Total	262	100

Entre las extremas, las familias caóticas fueron las más frecuentes (21,8%) y las puntuaciones más altas fueron las relacionadas con la opinión de los hijos acerca de la disciplina y la discusión con ellos de las sanciones. Se encontraron diferencias significativas en la adaptabilidad entre hombres y mujeres ($p<0,05$).

De acuerdo con el Modelo Circumplejo de Olson, más de la mitad de los encuestados (53,4%) percibe la familia en las categorías de rango medio o extremas (Cuadro 5). No se encontraron diferencias significativas entre el tipo de familia percibido y el sexo de la persona privada de la libertad ($p>0,05$).

Cuadro 5. Tipos de familia en PPL según modelo de Olson

Tipo de familia	Frecuencia	Porcentaje
Balanceada	123	46,9
Rango Medio	96	36,6
Extremas	43	16,4
Total	262	100,0

Entre los 16 tipos diferentes de familia según el modelo, los más frecuentes fueron la conectada-flexible (balanceada) con el 18,3%, seguida de la amalgamada-flexible (rango medio) con el 12,6% y la amalgamada-caótica (extrema) con el 12,2%.

De las familias extremas, el mayor porcentaje respondió a la categoría de amalgamadas-caóticas, seguidas de la rígida desligada con el 16,3% (Cuadro 6).

Cuadro 6. Distribución de las familias extremas

Tipo de familia extrema	Frecuencia	Porcentaje
Rígida-desligada	7	16,3
Rígida-Amalgamada	2	4,7
Caótica-desligada	2	4,7
Caótica-Amalgamada	32	74,4
Total	43	100,0

En las familias extremas, se observó que las dimensiones de la funcionalidad familiar más afectadas fueron: en la cohesión, el vínculo emocional y en la adaptabilidad, la disciplina. El aspecto que más influyó en el vínculo emocional fue la importancia de la unión familiar para la persona privada de libertad y la disciplina. De igual forma, en el tipo de familia disfuncional más frecuente que correspondió a la caótica-amalgamada, las dimensiones más afectadas fueron el vínculo emocional a través de la unión familiar en la cohesión y la disciplina en la adaptabilidad.

Se corrió una regresión logística con la variable familia funcional (balanceada) y familia disfuncional (rango medio y extremas) como dependiente y como variables independientes se incluyeron en el modelo la edad, el sexo, el territorio, la etnia y la escolaridad; ninguna de estas fue estadísticamente significativa (Cuadro 7).

Discusión y conclusiones

Esta investigación evaluó la percepción de la funcionalidad familiar de personas privadas de libertad. Llama la atención que más de la mitad de los encuestados percibe a su familia en el rango medio o extremo de la funcionalidad familiar, lo cual es independiente de otras variables sociodemográficas que pudieran influir. Lo anterior permite sugerir que es el hecho mismo de la privación de libertad lo que influye directamente en la percepción de la disfunción familiar, en concordancia con lo expuesto por Suriaga Aray.³²

A partir del Modelo Circumplejo los niveles centrales (cohesión separada y conectada) son los más viables para el funcionamiento de la familia, considerándose problemáticos los niveles extremos (cohesión desvinculada y enmarañada). Los niveles centrales de adaptabilidad (estructurada y flexible) muestran mayor favorabilidad para el funcionamiento familiar. Los extremos (rígida y caótica) son los más problemáticos;¹¹ en esta investigación se encontró un 16,4% de PPL pertenecientes a familias correspondientes al tipo de los extremos.

En los sujetos que tienen la percepción de familias amalgamadas, los valores obtenidos estuvieron dados por la importancia que le dan a la familia, su cercanía y la consulta de decisiones entre sus integrantes, siendo este tipo de familia más frecuente entre los

Cuadro 7. Modelo de regresión logística según tipo de familia

VARIABLES EN LA ECUACIÓN	B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Edad	-,005	,011	,256	1	,613	,995
Género	-,158	,271	,341	1	,560	,854
Etnia	-1,049	1,250	,705	1	,401	,350
Zona	,098	,511	,037	1	,848	1,103
Años de escolaridad	,025	,034	,554	1	,457	1,026
Estrato socioeconómico	,033	,166	,039	1	,844	1,033
Tiempo de reclusión	-,051	,065	,612	1	,434	,951
Constante	1,042	1,374	,576	1	,448	2,836

hombres que en las mujeres, similar a lo encontrado por varios de los autores revisados.^{31,32} En relación a la adaptabilidad, un porcentaje importante (31,7%) tuvo una percepción que las ubica en las categorías extremas de la adaptabilidad (rígida o caótica), lo que puede interpretarse como familias que tienen problemas para modificar las normas que rigen su comportamiento o tienen problemas con la autoridad y el liderazgo y consecuente con lo expuesto por Olson.¹¹ Por otra parte, entre las familias extremas cuyo mayor porcentaje correspondió a las amalgamadas-caóticas, podría sugerir que estas familias por su condición asumen un sistema de cohesión cerrado como mecanismo de protección ante la situación generada por la privación de libertad, situación descrita por Gallego Henao.¹⁷

De acuerdo a las variables de adaptabilidad y cohesión, Olson, Russell y Sprenkle plantean que cuando hay un equilibrio fluido entre morfogénesis (cambio) y morfostasis (estabilidad), suele tenerse también un estilo de comunicación mutuamente asertivo, éxito en las negociaciones, un liderazgo más o menos igualitario, circuitos de retroalimentación positivos y negativos, y roles y reglas compartidos, siendo aquellos más explícitos que implícitos. En contraposición, los sistemas familiares más disfuncionales se sitúan en los extremos de esta dimensión. Este tipo de familias suele tener más problemas a lo largo de su ciclo vital. Desde la perspectiva del Modelo Circumplejo, se establece que un sistema adaptativo y equilibrado requiere del balance entre los dos procesos antes mencionados: morfogénesis (cambio) y morfostasis (estabilidad).^{12,13} La investigación mostró que dentro de la PPL del estudio, hay una importante variabilidad de adaptaciones al cambio durante el proceso, pasando por los diferentes estadios.

Los investigadores de la funcionalidad familiar han encontrado que las familias pueden afrontar de manera exitosa las situaciones transaccionales propias del ciclo vital familiar y las situaciones catastróficas que generan conflicto o crisis familiar. Para esto las familias deben hacer uso de sus capacidades para enfrentar las exigencias de la situación, con-

forme al significado que la familia le atribuye a dichas exigencias. Las familias cuentan con los recursos individuales de cada uno de sus miembros: inteligencia, conocimiento y habilidades adquiridas por medio de la educación formal, sentido del humor, versatilidad, sentimientos de seguridad, autoestima, salud física y emocional; los recursos sociales como las redes de apoyo social formales e informales y los recursos familiares cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar.¹⁴⁻¹⁷

En esta investigación, al igual que en las de Andrade y Buitrago y la realizada por Supe Mayolema y Santamaría, la población es joven, con bajo nivel académico y bajo estrato socioeconómico.²⁵ En la población del estudio en Calarcá, Quindío, se encontró mayor funcionalidad familiar, aunque el instrumento para dicha investigación fue el Apgar familiar.¹⁷

Similar a lo expuesto en la revisión de tema de Gallego Henao A-M,²⁹ la funcionalidad familiar tiene diferentes momentos, entre los cuales la cohesión es un respaldo para la persona en crisis. En el caso de este estudio, la cohesión mostró un 62% y específicamente la familia conectada, un 37,8%, lo cual es coherente con el citado artículo para esta población.

Congruente con lo descrito por Arce, Fariña y Vásquez,³⁰ existe una relación directa entre los comportamientos sociales y las competencias prosociales y entre las incompetencias sociales y los comportamientos antisociales y delictivos. En el estudio se encontró que el 68,3% de las PPL en este departamento carecen de adaptabilidad extrema, lo cual puede ser explicado por este fenómeno.

De igual forma que en los hallazgos de Canto Valenzuela, y en función del Modelo Circumplejo de Olson y Cols,¹³ en esta investigación también se encontró que los recursos internos del sistema familiar muestran que se genera un proceso de cambio en sus pautas de interacción en momentos de crisis familiar, como la privación de libertad de uno de sus miembros, aumentando sus niveles de cohesión cuando los niveles de estrés aumentan. Además, según este autor, en momentos de crisis el sistema familiar logra la

equifinalidad por medio de comunicación fluida y funcional, lo que facilita la toma de decisiones y el apoyo entre sus miembros.³¹

La pérdida de libertad implica una segmentación funcional del grupo familiar que de alguna manera incide en el desarrollo integral de esta, afectando a la persona privada de libertad de manera inmediata y directa. Los lazos familiares deben fortalecerse a fin de disminuir el deterioro en las relaciones de los miembros de la familia, el impacto de los cambios de roles y el peso económico que ello representa para quienes permanecen en el hogar.^{19,20} Debido a la poca información específica sobre el tema, son necesarias más investigaciones, estrategias e intervenciones que permitan promover los lazos entre los miembros de la familia, así como educación familiar que fortalezca los procesos de afianzamiento relacional entre la persona privada de libertad y los demás miembros de su grupo familiar.

Una de las limitantes del estudio es que por ser observacional descriptivo, hace la descripción de las condiciones que acompañan a las PPL durante su separación obligada de las familias, lo cual debe ser abordado a través de otros estudios para determinar las causas o efectos y sus respectivas implicaciones. Entre las ventajas de la investigación están el acercamiento a la PPL de modo de hacer propuestas hacia la implementación de estrategias de mejoramiento en el manejo de normas y aumento del acercamiento entre las PPL y sus familias. La publicación de los resultados podrá incrementar la disponibilidad de recursos para nuevos estudios.

La familia es núcleo primario y vital de la sociedad. Es importante trabajar desde los entes gubernamentales la posibilidad de afianzamiento de las relaciones familiares entre las PPL y sus familias, lo cual puede hacerse a través del incremento en el número de visitas, comunicación vía telefónica o escrita. Esto implica redimensionar nuevas medidas de seguridad en los centros penitenciarios, que faciliten el proceso y permitan una mejor calidad de vida y satisfacción familiar para las PPL y sus entornos familiares.

AGRADECIMIENTOS

El equipo investigador agradece de manera especial a las directivas de las instituciones penitenciarias por facilitar el ingreso para la recolección de datos. A las personas privadas de libertad que tan amablemente colaboraron con el suministro de información. Al grupo de monitores de la UTP, por su participación activa y comprometida.

REFERENCIAS

1. Olson DH, Russell SC y Sprenkle DH. *Circumplex model of marital and family system I: cohesion and adaptability dimensions, family types and clinical applications* 1989. E.N. Family Process. Patrikakou; 1996.
2. Rivas A, Jociles M. Entre el empoderamiento y la vulnerabilidad: la monoparentalidad como proyecto familiar de las MSPE por reproducción asistida y adopción internacional. *Revista de Antropología Social Norteamérica*, 2009; 18: 127-170 [consultado 10.02.2015]. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO0909110127B>.
3. Gracia E, Musitu G. *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidós; 2000.
4. Torres Velázquez L, Ortega S, Garrido Garduño A. Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 2008; 10(2): 31-56.
5. Páez G. *Sociología de la familia*. Bogotá: Universidad Santo Tomás; 1984.
6. Olson DH, Sprenkle DH, Russell SC. Circumplex model of marital and family systems I: Cohesion and adaptability dimensions, family types and clinical applications. *Fam Process*; 1979; 14: 3-28.
7. Polaino Lorente A, Martínez Cano P. *Como evaluar el funcionamiento familiar*. España: Instituto de Ciencias para la Familia; 1998.
8. Schmidt V, Barreyro JP, Maglio AL. Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III: ¿Modelo de dos o tres factores? *Escritos de Psicología*, 2010; 2(3): 30-36.
9. Hernández A, Estupiñan J. *Lineamientos técnicos para la inclusión y atención de fa-*

- milias*. Colombia: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar; 2007.
10. Portner J. *Parent-adolescent relationships: Interactions types and the circumplex model* [Unpublished dissertation]. St. Paul, Minnesota: Family Social Science. University of Minnesota; 1981.
 11. Olson DH. Tipos de familia, estrés familiar y satisfacción con la familia: una perspectiva del desarrollo familiar. En: Falicov CJ (Comp.). *Transiciones de la Familia: continuidad y cambio en el ciclo de vida*. Buenos Aires: Amorrortu, 1991; pp. 99-129.
 12. Olson DH, McCubbin HI, Barnes H, Larsen A, Muxen M, Wilson M. *Family Inventories*. St. Paul, Minnesota: Family Social Science, University of Minnesota; 1985.
 13. Olson DH, Russell CS, Sprenkle DH. *Circumplex model of marital and family systems: VI. Theoretical update*. *Fam Process*, 1983; 22: 69-83.
 14. Quintero A. *Diccionario especializado en familia y género*. Buenos Aires: Lumen Humanitas; 2007.
 15. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. *Lineamientos Técnicos para la inclusión y atención de familias*. Colombia: ICBF; 2008.
 16. Agudelo Bedoya ME. Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. *RLCSNJ*; vol. 3, núm. 1; 2005.
 17. Andrade JA, Buitrago GI. Estado de la función familiar en población desplazada privada de la libertad en cárcel Peñas Blancas de Calarcá, Quindío, en el segundo semestre de 2009. *Revista Aleghia*; 2011 [consultado junio 2014]. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/75496822/Estado-de-la-funcion-familiar-en-desplazados-privados-de-la-libertad-by-Jose-Alonso-Andrade-salazar>
 18. Flórez L. *Realidad penitenciaria y carcelaria en Colombia y algunos pronunciamientos jurisprudenciales entre los años de 1993 y 2003* [Tesis]. Santiago de Cali: Universidad Libre. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales; 2003.
 19. Colombia. Procuraduría General de la Nación. *Privados de la libertad no de derechos* 2012 [consultado 24.07.2012]. Disponible en: <http://www.procuraduria.gov.co/descargas/estrategia/insertos/Inserto3.pdf>.
 20. Chacón I. *Contexto Penitenciario Colombiano* (2.ª ed). Bogotá: Ediciones Jurídicas Andrés Morales; 2005.
 21. Rivera Beiras, I. *Observatorio del Sistema Penal i els Drets Humans (OSPDH)*. Barcelona; 2006.
 22. Balcázar MG. *Influencia de la desintegración familiar en la afectividad de los niños* [Tesis]. Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana; 2006.
 23. Zysman Quiros D. *Justificación del castigo e inflación penal*. Argentina. Universidad de Palermo; 2010.
 24. Cerda A, Ortúzar G. *Afectaciones psicológicas en las familias y personas privadas de la libertad en Chile. Informe de investigación*. Chile: Universidad de Santiago de Chile; 2010.
 25. Supe Moyolema M, Santamaría Lisama S. *La desestructuración familiar y el trastorno de inestabilidad emocional en las personas privadas de la libertad que cometieron delitos contra la vida en el centro de rehabilitación social Amabato* [Tesis en línea]. Ecuador: Universidad Técnica de Ambato; 2011, 85 pp. [consultado 23.07.2014]. Disponible en: <http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/933/1/3149-Myriam%20Supe.pdf>
 26. República de Colombia. Documento CONPES 3305, Bogotá, 2004; p. 18.
 27. República de Colombia. *Boletín de Indicadores Económicos. Informe Técnico y de información económica del Banco de la República*, 2015; p. 6.
 28. Herrera Giraldo AC. Revisión de la demografía sanitaria del departamento de Risaralda, Colombia, 2012. *Revista médica Risaralda*, 2013; 19(1): 21-30 [Jan, consultado 4.04.2017]; Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-06672013000100006&lng=es.
 29. Gallego Henao AM, Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 2012;

- 326-345. [consultado 4.04.2017]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224362017>
30. Arce R, Fariña F, Vásquez M. Grado de competencia social y comportamientos antisociales, delictivos y no delictivos en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 2011; 43(3): pp. 473-486.
31. Canto Valenzuela MA. *Reinserción Social experimentada desde la familia. "un momento después de la privación de libertad"*. Tesis de grado; 2013 Dic. [consultado 4.04.2017]. Disponible en: https://www.academia.edu/3172931/Reinserci%F3n_Social_Experimentada_desde_la_Familia
32. Suriaga Aray CP. *Desestructuración familiar como causa del trastorno disocial*. 2016. Tesis de grado. Machala: Universidad Técnica de Machala; 2016. [consultado 5.04.2017] Disponible en: <http://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/8032>.